

El Defensor Escolar

Revista Semanal de Primera Enseñanza

Franqueo concertado

Precios de suscripción

POR UN AÑO..... 4'99
PAGO ADELANTADO

Director: MARINO ZAFORAS

Se publica los sábados

La correspondencia al Administrador propietario Calle de Canalejas, núm., 30, mandando sello de franqueo el que desee contestación por carta.

Anticipo reintegrable

(Terminación)

Cuento con la dispensa de los amables lectores a la disresión con que terminé el artículo anterior y prosigo en este diciendo: Que en el supuesto de ingresar en la naciente institución de Socorros mutualistas del Magisterio soriano de los 20 a los 25 años de edad y según las problemáticas tablas de Duvillard, la vida probable es de 33 años que suman 58, todo hipotético y sin contar con la «Huespeda» que seguramente llega por regla general sin dejarnos envejecer.

Y si no, decidme: ¿Cuántos de tantos como ejercieron llegaron a la jubilación, oasis ansiado en la desértica vida del «machaqueo» profesional?—Contadísimos.—Luego esa es la palmaria demostración de que nadie puede confiarse en dejar para más adelante el ingresar en Socorros por escatimar unos duros, puesto que se corre el riesgo de que inesperadamente se trunquen y caigan por su base los castillos aéreos de nuestra imaginación, y por ende la propicia ventaja de que sean socorridos nuestros necesitados sucesores, quienes por inópicas y mezquinas ruindades de su predecesor, lloran en el mayor desamparo pidiendo a su madre pan que no puede darles por las resultancias del empedernido corazón de aquel que fué insensible a los consejos de compañeros que le estimulaban al ingreso, bien con ruegos o con la pluma en artículos periodísticos.

¿No os convencen tales argumentos? Pues vamos a los números: En los años de vida que cuenta la institución de Socorros provinciales, van acaecidas 32 defunciones, o sea unas 6 por año; luego en el caso más lato que sería el pagar a 30 pesetas anuales durante los 33 arriba apuntados juzgando por las tablas de Duvillard, dan «novecientos noventa» en el decurso de la vida social: el último socorro abonado por los 221 socios adscritos ascendió a «mil ciento cinco pesetas», resultando como veis—y no ha de olvidarse que estamos poniendo el ejemplo más estirado si, me permitis la frase,—que se perciben

más pesetas que las que han de abonarse.

Acaso digais ahora: Quien llegue a los 70 años pagará más que los suyos han de cobrar. ¿Y qué? Ventaja lleva en haber vivido más años que los que claudicaron antes «a fortiori», pues todos quisiéramos mejor la satisfacción de haber contribuido con nuestra caridad a socorrer desgraciadas familias de estimados compañeros, a que lo tengan que hacer con la nuestra, ¿es cierto?—Si que lo es, como sería también que con igual dispendio y sin salir de la provincia, el importe de cada socorro podía triplicarse. A ello vamos; a tal fin se encaminan nuestros insistente ruegos exhortando a que se asocien los duros de corazón, y si no lo conseguimos, lo sentiremos, pero ellos acaso lo lloren en día no muy lejano.

Y que no vengan diciendo: yo soy un padre amante, un esposo tierno, un compañero sociable. Mentira, no es cierto, es falso. El movimiento se demuestra andando. Quien desea que favorezcan a su esposa, ha de empezar favoreciendo a otras viudas; quien anhele que socorran a sus hijos, que socorra antes a otros huérfanos, y si no que se chinche. Nada de donativos para remediar precarias situaciones ya que ocasión tuvieron de quedar remediados en parte y por tacaños, por amor a unos céntimos no aprovecharon la ocasión ni atendieron los ruegos que por su bien se les dirigieron. Que digan más razonadamente: De esposo amante, no tengo nada; de padre protector, tampoco; de compañerismo, ni asomos.

¿Resulta dura la terminación? Ciertamente es dura, pero merecida. Más elocuentemente, con más diplomacia os la dirán; pero más «castellanamente» que yo, creo que nadie. Por eso me firmo siempre como podéis ver. Compañero soy como el que más, pero se cantárselas a los egoístas o concupiscentes.

Concluiré rogando, exhortando, estimulando, a los de anquilosado cerebro y empedernido corazón or-

denen a la Comisión permanente de la Asociación provincial admitan su compromiso como socorristas, ya que demostrado les queda que además de portarse como buenos favoreciendo a sus semejantes, (que un poco más son los compañeros), lograrán dejar algo amparados a su viuda y huérfanos cuando fallezca, recibiendo más que pagarán, por resultar el asunto ventajoso y seguramente un «anticipo reintegrable».

Justo RECTO Y CASTELLANO

Soria, abril 1929.



VISITA AGRADABLE

Normalistas logroñesas en Soria.

El pasado miércoles llegó a nuestra ciudad un grupo de alumnas de la Escuela Normal de Logroño, en número de 28, en viaje de estudio.

Salieron a recibir las al cercano pueblo de Garray gran número de alumnas de esta Normal, algunos de la de Maestros y las profesoras de Soria, doña Concepción S. Madrigal, doña Narcisca Gárate, doña Pilar Bertolín y doña Isabel G. de Ceballos.

También esperaba a los excursionistas en Garray el culto Director del Museo Numantino don Blas Taracena.

Al frente de las Normalistas riojanas iban las profesoras señoras Cebrián, Madroñero y Obeso; doña Vicenta Román de la escuela práctica aneja a la Normal de Logroño y la Srta. Vicenta Zaforas, madre y hermana, respectivamente, de nuestro Director.

El Sr. Taracena con el acierto acostumbrado acompañó al grupo en su visita a las ruinas de Numancia y tanto en éstas como en el Museo Numantino, hizo una explicación documentadísima de la historia de Numancia y de la civilización de los pueblos que habitaron la inmortal ciudad.

Los excursionistas emplearon la tarde del miércoles y la mañana del jueves en visitar los monumentos notables de Soria, entre otros los claustros de San Juan de Duero, iglesias de Santo Domingo, San Pedro y San Juan de Rabanera, ermita

De flor a flor

—«Eres, clavel, esbelto y arrogante;
tu garbo está de non en la pradera;
y el color de tu linda cabellera
es de tono fastuoso y arrogante.»

Desde mi humilde cesped, cada instante
te contemplo y admiro a mi manera;
y mi sonrisa casta y placentera
rinde especial tributo a tu semblante.»

—«¡Ay violeta! Mi garbo, mi elegancia,
mi color, mi semblante, mi fragancia,
son polvo ante el aroma en ti inherente;

y la humildad con que te dotó el Cielo,
difícil de imitar en este suelo
do la soberbia arraiga fácilmente.»

Por la copia,
VICTORIANO SANZ

El Defensor Escolar

Revista Semanal de Primera Enseñanza

Fundado en 1902

La correspondencia al Administrador propietario Calle de Canarias, núm. 30, mandando sello de franquicia el que desee contestación por carta.

Director: MARINO ZAFORAS

Se publica los sábados

Precios de suscripción

Por un año... PAGO ADELANTADO

Anticipo rein-tegrable

(Terminación)

Cuento con la dispensa de los am-
bles lectores a la diátesis con que
terminé el artículo anterior y prosigo
en este dicción: Que en el supuesto
de ingresar en la reciente institución
de Socorros mutualistas del Magiste-
rio soriano de los 20 a los 25 años
de edad y según las problemáticas
tablas de Duvillard, la vida probable
es de 33 años que suman 53, todo
hipotético y sin contar con la «Hues-
peda» que seguramente llega por re-
sta general sin dejarnos envolver.
Y si no, decidme: ¿Cuántos de tan-
tos como ejercieron llegaron a la ju-
piliación, o sea anclado en la des-
tina vida del «macaburo» profesio-
nal—Contadurismo.—Luego esa es
la palmaria demostración de que na-
die puede conlucirse en dejar para
más adelante el ingresar en Socorros
por escatimar unos años, puesto que
se corre el riesgo de que inesperada-
mente se trunquen y caigan por su
pase los castillos aéreos de nuestra
imaginación y por ende la preciosa
venia de que sean socorridos nues-
tros necesitados sucesores, quienes
por implicas y merced a tan grandes
de su predecesor, loran en el mayor
desamparo pidiendo a su madre pan
que no puede dárles por las resguar-
cias del empobrecido corazón de
padel que fue inasible a los conse-
jos de compañeros que le estimula-
ron al ingreso, bien con ruegos o
con la pluma en artículos periodis-
ticos.

Los os convencer tales argument
los. Pues vamos a los números: En
los años de vida que cuenta la insti-
tución de Socorros provinciales, van
asociados 32 defunciones, o sea unas
6 por año; luego en el caso más lato
que sería el pagar a 30 pesetas anual-
es durante los 33 años probables
ingrando por las tablas de Duvillard,
gan «novecientos noventa» en el de-
curso de la vida social; el último so-
coto abonado por los 221 socios
adictos ascendió a «mil ciento cin-
co pesetas», resultando como veis-
y no ha de olvidarse que estamos po-
niendo el ejemplo más estimado si me
permits la frase,—que se perciben

mas pesetas que las que han de abo-
narse.
Acaso digais ahora: ¿Quién llegue
a los 70 años pagará más que los su-
vos han de cobrar. Y pues Venjaja
lleva en haber vivido más años que
los que claudicaron antes «a for-
tiori», pues todos quisieramos mejor
la satisfacción de haber contribuido
con nuestra caridad a socorrer des-
tracidas familias de estimados com-
pañeros, a que lo tengan que hacer
con la nuestra, les ciertos—Si due lo
es, como sería también que con igual
dispendio y sin salir de la provincia,
el importe de cada socorro bodega tri-
plicarse. A ello vamos; a tal fin se
encaminan nuestros insistentes rue-
gos exhortando a que se asocien los
dura de corazón, y si no lo conse-
guimos, lo sentiremos, pero ellos sca-
so lo loran en día no muy lejano.

De flor a flor

—«Eres, clavel, esbelto y arrogante;
tu garbo está de non en la pradera;
y el color de tu linda cabellera
es de tono fastuoso y arrogante.»

Desde mi humilde cesped, cada instante
te contemplo y admito a mi manera;
y mi sonrisa casta y placentera
rinde especial tributo a tu semblante.»

—«Ay violeta! Mi garbo, mi elegancia,
mi color, mi semblante, mi fragancia,
son polvo ante el aroma en ti inherente;

y la humildad con que te doy el Cielo,
difícil de imitar en este suelo
do la soberbia arrastra fácilmente.»

Por la copia, NICTORIANO ZAVAS

Y que no veagan diciéndonos: yo soy
un padre amante, un esposo tierno,
un compañero social. Mentira, no
es cierto, es falso. El movimiento se
demuestra andando. Quien desea que
favorezca a su esposa, ha de empe-
zar favoreciendo a otras viudas;
quien anhela que socorran a sus hi-
jos, que socorran antes a otros huér-
fanos, y si no que se chiche. Nada
de donativos para remediar precu-
rias situaciones ya que ocasión in-
vierten de quedar remedios en par-
te y por factos, por amor a unos
céntimos no aprovechan la ocasión
ni atienden los ruegos que por su
bien se les dirigen. Que digan más
razonadamente: De esposo amante,
no tengo nada; de padre protector,
tampoco; de compañerismo, ni aso-
mos.

Justo RECTO Y CASTELLANO
Sorís, ab. 11. 1929.

VISITA AGRADABLE

Normalistas logroñe- sas en Sorís.

El pasado miércoles llegó a nues-
tra ciudad un grupo de alumnas de
la Escuela Normal de Logroño, en
número de 28, en viaje de estudio.
Salieron a recibir las alumnas
pueblo de Garray gran número de
alumnas de esta Normal, algunos de
las de Maestros y las profesoras
de Sorís, doña Concepción S. Ma-
riscal, doña Narcisca Garray, doña
Pilar Berthoin y doña Isabel G. de
Ceballos.
También esperaba a los excursio-
nistas en Garray el culto Director
del Museo Numantino don Blas Ta-
racena.
Al frente de las Normalistas roje-
nas iban las profesoras señoras Ce-
drian, Madroñero y Otero; doña Vi-
centa Román de la escuela práctica
anexa a la Normal de Logroño y la
Srta. Vicenta Zaforas, maestra y her-
mana, respectivamente, de nuestro
Director.
El Sr. Taracena con el acuerdo
acompañado acompañó al grupo en
su visita a las ruinas de Numancia y
tanto en estas como en el Museo Nu-
manino, hizo una explicación de in-
terestísima de la historia de Nu-
mancia y de la civilización de los
pueblos que habitaron la innumera-
ción.
Los excursionistas emplearon la
tarde del miércoles y la mañana del
jueves en visitar los monumentos
notables de Sorís, entre otros los
claustrales de San Juan de Duero,
iglesias de Santo Domingo, Sta. Pe-
dro y San Juan de Rabanera, ermita

